

## El camino precolombino del Sitio Arqueológico Alto del Cardal C-304 AC

Carolina Cavallini Morales<sup>1</sup>

Recibido: 25-10-11 / Aceptado: 01-12-11

### **Resumen**

*El sitio arqueológico Alto del Cardal C-304 AC cuenta con un camino que era usado en épocas antiguas para acceder a tierras del Caribe en menos tiempo, esto de acuerdo con los relatos de los investigadores, quienes visitaron el área, así como los de los habitantes de la zona. Una investigación reciente determinó la posible trayectoria de este camino.*

**Palabras Claves:** camino, sendero, recorrido.

### **Abstract**

*The archaeological site Alto del Cardal C-304 AC has a road that was used in ancient times to access to the Caribbean in less time according to accounts of previous investigators who visited the area and residents. Recent research determined the possible route of the road.*

**Key words:** path, trail, travel.

Los estudios del sitio Alto del Cardal C-304 AC han mostrado pistas sobre la complejidad social del mismo y se han manifestado en los relatos de innumerables artefactos cerámicos, en las piezas talladas en piedra, en los aspectos arquitectónicos del sitio, así como en la cerámica de intercambio y/o comercio de la región de la Gran Nicoya. Además se pretende exponer aquí un adelanto investigativo sobre un camino antiguo que comunicaba este sitio con las tierras bajas del Caribe costarricense.

---

<sup>1</sup> Costarricense. Bachiller en Antropología y estudiante del postgrado de Antropología con énfasis en Arqueología de la Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: cavalliniorama@gmail.com

El sitio Alto del Cardal se ubica al pie del Volcán Irazú, a una altura de 2600 msnm. El asentamiento fue visitado por primera vez por el cónsul austríaco Guido von Schröeter, quien en 1895 sustrajo 1200 artefactos para el Museo Etnológico de Viena, Austria (Hartman, 1901; Tristán, 2007); la colección comprende piezas confeccionados en arcilla, piedra, concha y hueso. En años posteriores fue visitado por José Fidel Tristán en 1913 y en 1914 (Tristán, 2007), William Kennedy (1968), Carlos Aguilar Piedra (1968), Elena Troyo, Lesbia Acuña y Olman Morales (1995) y Myrna Rojas del Museo Nacional en el 2003 (Comunicación personal, 2008).

El sitio Alto del Cardal ha sido visitado desde el 2007 para ser investigado y culminar en la tesis de Maestría en Antropología: “Alto del Cardal: Una sociedad compleja en las faldas del Volcán Irazú”<sup>2</sup>. A partir de la investigación efectuada en el sitio, se ha podido determinar preliminarmente que la ocupación se remonta desde el 300 a.C hasta el 1500 d.C. La delimitación del sitio se obtuvo tanto por la información (mapas y croquis) de las investigaciones anteriores como por los reconocimientos de la zona. El conocimiento actual que tienen los habitantes sobre la calzada y un sendero que une la zona con las tierras bajas, es persistente en la historia oral; y es en este aspecto que se enfocará la atención.

### **Camino del Alto del Cardal C-304 AC**

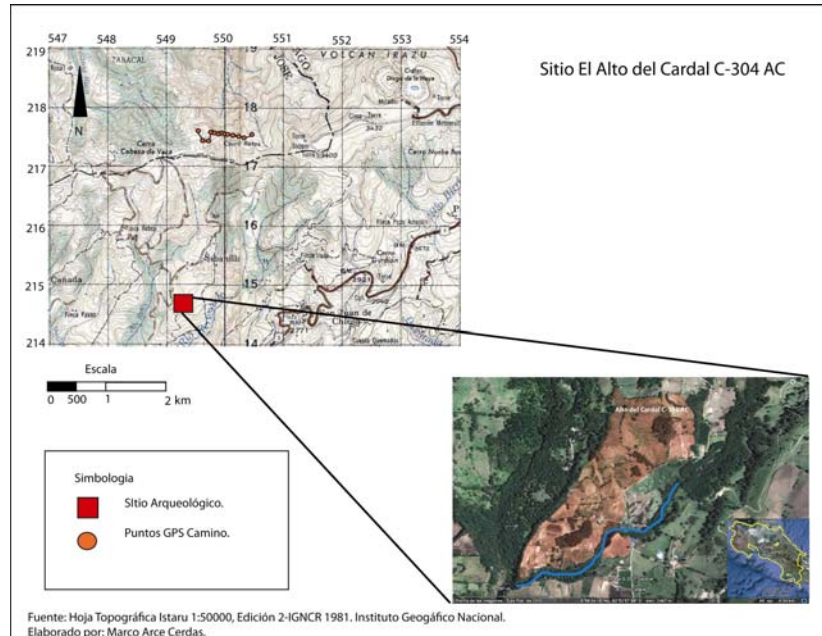
Se pueden identificar dos tipos de vías prehispánicas para el sitio Alto del Cardal C-304 AC: un camino empedrado y un camino tipo sendero, utilizado como una ruta extensa para ir al Caribe u otras regiones.

La presencia de caminos elaborados con cantos de río o senderos de tránsito fue notada en la zona con anterioridad. Autores como el explorador del siglo XIX Alexander von Frantzius y Doris Stone en el siglo XX reportan calzadas empedradas; el primero lo hace en 1859, la segunda, en 1966. Estas acotaciones sobre las estructuras hacen referencia al mismo sitio el Cardal o alrededores.

---

<sup>2</sup> La investigación inició en el 2007 como un proyecto junto a María Ramírez para obtener el grado de Licenciatura en Antropología con énfasis en Arqueología. Sin embargo, la autora tomó la decisión de optar por el programa de Maestría de Antropología de la Universidad de Costa Rica

**Figura 1**  
**Mapa de ubicación del Alto del Cardal C-304 AC con relación al camino antiguo**



Fuente: Hoja Topográfica Istarú 1:50000, Edición 2-IGNCR 1981, Instituto Geográfico Nacional. Elaborado por Marco Arce Cerdas..

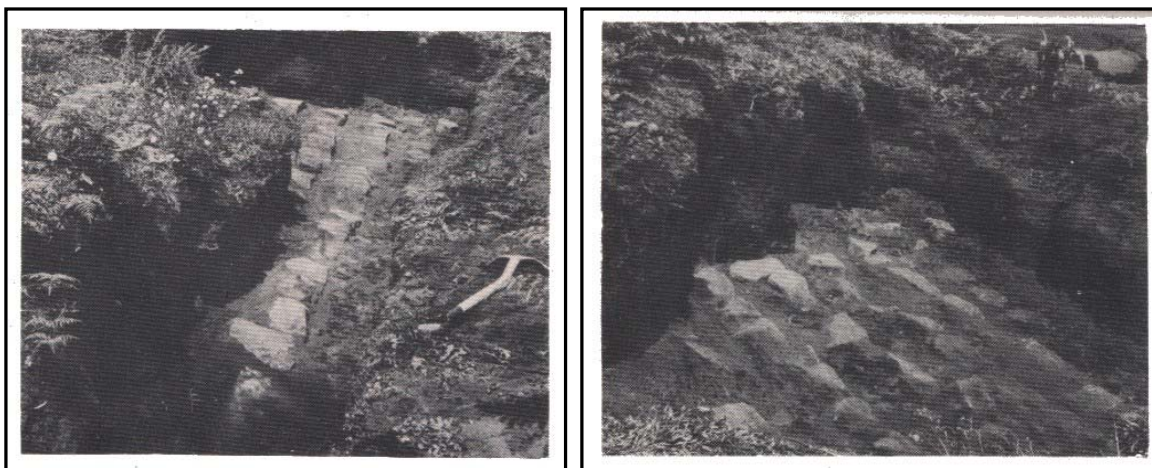
Alexander von Frantzius efectuó, a mediados del siglo XIX, un escalamiento por el Volcán Irazú para realizar observaciones en las zonas aledañas al volcán. El ascenso por la montaña es donde se nota un camino que se ha llamado pavimentado:

*“Evidentemente es esta una obra de la época indígena arcaica, realizada por manos humanas. En una longitud de aproximadamente 50 pasos se alza este camino de unas 6 varas de ancho en dirección de Sur a Norte, en una pendiente bastante pronunciada. Las piedras sin tallar, la mayoría de 1 1/2 a 1 pie de grosor, están colocadas en líneas transversales con sus filosos cantos unidos cuidadosamente. En su mayor parte está este pavimento cubierto de tierra, de modo que no se puede indicar fácilmente su verdadero final.” (Frantzius, 1859, citado por Zeledón, 1997, pp. 66)<sup>3</sup>.*

<sup>3</sup> Esta calzada medía por lo menos 5,01 metros de ancho.

Stone, de igual manera, menciona esta calzada o calzadas<sup>4</sup> como un medio que comunicaba el litoral Caribe con el Valle Central. Según la autora, éstas medían por lo menos siete metros de ancho y estaban enterradas a un metro o más de profundidad; a lo largo de ellas se han encontrado tiosos y artefactos líticos (Stone, 1966).

**Figura 2**  
**Calzada reportada por Doris Stone, 1966**



Fuente: Stone, Doris.

La presencia de senderos en piedra sin construcción debe considerarse como otro medio de movilización en épocas pasadas. Uno fue notado tanto por Carl Hoffmann, como por Alexander von Frantzius en los años de 1855 y 1859, respectivamente. Este sendero se encontraba, según los naturalistas, dentro del cráter del volcán Irazú y se desplazaba hasta adentrarse al valle con dirección de N.E a S.O. Era altamente transitado por los habitantes de Cot y los comunicaba con la costa (Zeledón, 1997).

La historia oral contada por personas cercanas al sitio también remite a este camino, como lo hace un habitante de San Juan de Chicoá:

---

<sup>4</sup> No se precisa, con seguridad, que la mención de Doris Stone (1966) se refiere al Alto del Cardal directamente, ya que no nombra al sitio arqueológico. Sin embargo, comunicación personal con Maureen Sánchez, 2008, asegura que la alusión de Stone es sobre el Alto del Cardal, porque así se lo había mencionado Carlos Aguilar Piedra

*“Según contaban mis abuelos, que en... donde está la finca Retes, veá, costado norte de Llano Grande de Cartago, ahí hay un camino, hubo como un asentamiento indígena, entonces ellos viajaban de Retes a Guápiles. Ese camino está por donde está el parque que ahora... antes se llamaba Prusia, pero ahora, ese camino, yo oía que esa gente caminaba por ese parque, antes lo llamaban la Laguna del Dejú, es onde está la nacientes del Río Reventado”.* (Quesada, 1998, p. 175).

Las referencias posteriores, desde el 2007 hasta el presente, han conducido a recopilar información de pobladores del lugar sobre senderos o avistamientos de trazos de las calzadas prehispánicas. Según las entrevistas realizadas, los habitantes del lugar tienen noción, ya sea por experiencias personales que confirman haber visto el camino, o por historias de tradición oral que conocen estas vías de comunicación, como se ejemplifica a continuación:

*“Sí claro, ese sí, tuvo que haber pasado por aquí [El camino empedrado]. Este bajaba por esta finca. Este iba como hacia el río, por la mitad, como entre el río y la finca. Salía y cruzaba todo esto, y supuestamente cruzaba hasta por allá arriba. Todo eso, aquí sí lo llegamos a conocer. Era un camino que no cubría el metro de ancho, 80 cm por ahí, como 70 a 80 centímetros, buenas piedras. Era de piedra tipo de río, pero de piedra muy buena, estaban muy bien colocadas. Ya ahora es difícil de verlo, tal vez en zona que no esté muy tractoriada. Este estaba más o menos en superficie, por el movimiento de tierra, a 50 centímetros de profundidad, había partes que se metían aún más. Todo era de piedra, muy largo, trazaba toda esta zona. Era una cantidad de laja inmensa, seguía dirección Norte a Sur”* (Entrevista Informante No.1, 2008).

*“Yendo para Sabanilla, si usted sigue a Prusia, hay una entradita, entonces es ahí donde está ese caminillo. Yo lo vi por última vez hace como seis meses. Tenía piedra, era angosto, todo el camino es de piedra, y se dirige a Sabanilla, al Norte hasta el volcán, éste entraba en una finca”* (Entrevista Informante No.2, 2007).

*“Sí, ese camino, según dicen viene, pasa por el Sanatorio y cruza aquí, según pasaba por el otro lado del río. Es que en ese tiempo no era hondo, ese río. Era como decir así, con, yo colocaba esta piedra, donde estaba esta piedra, estaba la otra. De ancho, tenían como este ancho (Hace un ademán con la mano, señalando menos de un metro), no era muy ancho, iba de Sur a Norte. Dicen, que ese chunche pasa por allí, por donde llaman la Cañada, este, por donde pasa el bus de Tierra Blanca que entra, que hay, antes de llegar a la bomba, que hay un puente, dicen que por ahí pasaba. Por el*



*Sanatorio, dicen que también pasaba; dicen que llegaba por la Joya, no sé hasta donde terminaba” (Entrevista Informante No 3, 2007).*

El primer recorrido se realizó en enero de 2008, bajo la guía del señor José Manuel Brenes, baquiano de la zona. En el sitio se tomaron varios puntos con una unidad de posicionamiento global (GPS), pero este sufrió un desperfecto, lo cual imposibilitó la correcta ubicación del camino en un mapa topográfico. Sin embargo, sí se observó un sendero bien marcado y cóncavo producto del uso constante de los habitantes precolombinos. Del camino empedrado no se obtuvieron pruebas visibles, aunque sí se determinó la ruta como un sendero posiblemente usado en época antigua.

**Figura 3**  
**Vista del camino, recorrido en enero 2008**

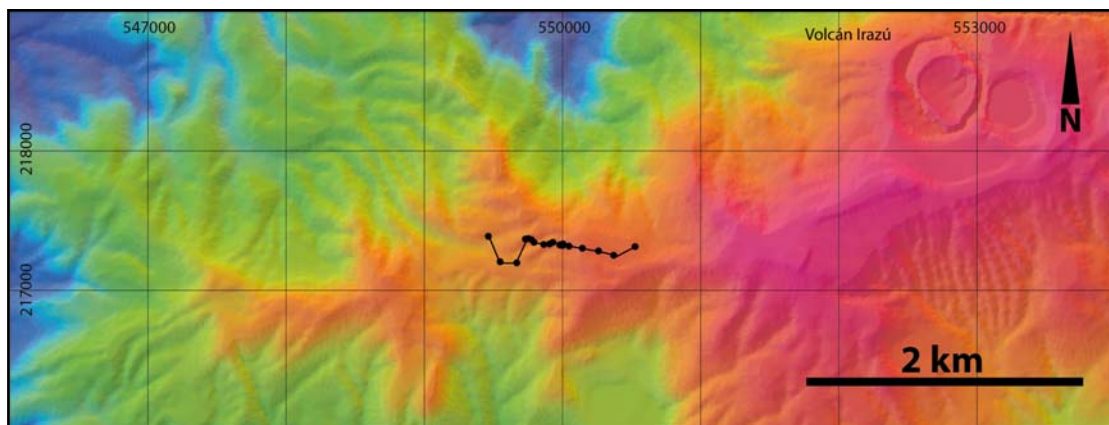


Fotografía: María Ramírez, 2008

El sendero fue recorrido nuevamente en mayo de 2011, bajo la guía de José Manuel Brenes; en esta ocasión se tomaron 18 puntos GPS a lo largo del camino. Este va en un

constante ascenso que inicia a los 2980 msnm hasta los 3152 msnm, y abarca tanto fincas privadas, como áreas del Parque Nacional Volcán Irazú, sector Prusia. En ocasiones, el camino se adentra en el territorio del parque y a medida que va ascendiendo, cambia de izquierda a derecha (sureste- noroeste). Este serpenteo de dirección se debe a que los antiguos pobladores de la zona posiblemente se valían de la topografía existente del lugar para el fácil ascenso.

**Figura 4**  
**Modelo de Elevación para el recorrido del camino efectuado en 2011**



Fuente: Elaborado por Benjamín Acevedo, 2011

El recorrido culminó en las faldas del macizo volcánico, y a través de él no se pudo observar material arqueológico alguno. Para un futuro cercano, se pretende recorrer el sendero hasta las tierras del Caribe y así confirmar la manera como los antiguos pobladores hacían sus constantes viajes de intercambio y/o comercio hacia otras zonas del territorio.

Este recorrido dejó en evidencia la forma cómo en épocas prehispánicas se transitaban largas distancias con el fin de entablar actividades económicas y sociales. Asimismo, la asociación del camino con el sitio Alto del Cardal C-304 AC demuestra que su posición fue estratégica para controlar el paso constante de personas y bienes.

## Bibliografía

Acuña, L.; Morales, O; Troyo, E. (1995). *Una interpretación de la agricultura en las sociedades cacicales tardías del Valle del Guarco, Valle Central de Costa Rica*. Memoria de Seminario de Graduación. Escuela de Antropología y Sociología, Universidad de Costa Rica. San José.

Aguilar, C. (1953). *Un depósito arqueológico en las faldas del Irazú*. San José, C.R.: Editorial Hermanos Trejos.

Aguilar, C. (1968). *Diarios de campo de la investigación realizada en el Sitio Alto del Cardal (CAT.UCR-45)*. Inédito.

Hartman, C. (1901). *Archaeological researches in Costa Rica*. Stockholm: Ivar Haeggströms Boktryckeri.

Kennedy, W. (1968). *Archaeological investigations in the Reventazon river drainage area, Costa Rica*. Tesis de Doctorado. Tulane University. New Orleans.

Quesada, M. A. (1998). *Tradiciones huetares*. Heredia, C.R. EUNA.

Stone, D. (1966). *Introducción a la arqueología de Costa Rica*. San José, C.R.: Museo Nacional de Costa Rica.

Tristán, J. F.; (2007). *Diario de arqueología de José Fidel Tristán*. M. Rojas y G. Villalobos (Eds.). San José, C.R.: Museo Nacional de Costa Rica.

Zeledón, E. (1997). *Viajes por la República de Costa Rica, Frantzius, Hoffmann, Polakowsky*. San José, C.R.: Minist. de Cultura, Juventud y Deportes, Edit. de la Direc. de Publicaciones.